

ANTECEDENTES

La utilización de los cultivos arbóreos para la alimentación humana y animal ha sido aplicada por décadas por las poblaciones indígenas, utilizando sus frutos como forraje o procesándolos de manera artesanal para obtener productos para consumo humano.

En las zonas áridas y semiáridas existe interés por encontrar especies que permitan adaptarse a estas condiciones climáticas a manera de atenuar la erosión y obtener un uso agrícola. Pero no es suficiente buscar estas características en una especie, sino que además es indispensable que exista la posibilidad de obtener un uso agroindustrial para darle valor agregado de los cultivos.

La aparición de nuevos productos de uso agroindustrial, permite abrir paso a nuevas posibilidades de encontrar sustitutos alimenticios de excelente calidad nutricional que pueden ser utilizados para consumo humano o animal.

La algarroba es recomendada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para combatir la desertificación y recuperar ecosistemas degradados. Además, numerosas universidades de Latinoamérica han hecho múltiples estudios que han evidenciado las excelentes propiedades nutricionales de su fruto que puede ser procesado y utilizado en la agroindustria.

En Brasil hace más de 30 años, la fuerza del hábito del consumo de café ha prevalecido sobre las alzas del producto. En el medio rural, el desfase del poder adquisitivo ha incitado a buscar sustitutos entre las plantas disponibles en el medio ambiente. La algarroba se encuentra entre los principales sustitutos debido a las características que posee, como la textura, el olor y el aspecto visual, que causan una muy buena impresión a los sentidos.

En el Perú se ha tratado siempre de encontrarle algún uso a la algarroba, fruto del algarrobo, haciéndose algunos estudios de investigación donde se comprueba que de la pulpa triturada se obtiene un sustituto de café.

Bolivia se caracteriza por poseer una extensa superficie que forma parte de las zonas áridas donde se encuentran especies de algarrobo del género *Prosopis*, que presenta un interesante potencial por los productos que de él se pueden extraer.

En esa sustitución intervienen también aspectos culturales y nutricionales muy significativos.